

Tania Bruguera

1968, nacida en La Habana, vive y trabaja en La Habana, Cuba, y Chicago (IL), EEUU.

Experiencias físicas extremas caracterizan la obra de Tania Bruguera, en sus *performances* se expone ella misma y, cada vez con más frecuencia, también a sus espectadores. En sus primeros *performances*, muchos inspirados en rituales y cultos antiguos, hacía de su cuerpo un medio de expresión y un portador de cargas históricas y políticas. Recientemente, creó situaciones en las que el espectador podía conocer, de primera mano, los efectos de la vigilancia y la opresión. Así, al entrar en la instalación que aportó Bruguera a Documenta 11, "Sin título (2002)", los visitantes quedaban expuestos a un destello cegador de luz seguido por una secuencia de sonidos de pisadas fuertes y un traqueteo de armas. Bruguera hace que el individuo experimente físicamente la fuerza como expresión de poder político y opresión. El énfasis de su obra está en la historia de su país de origen, Cuba, y mediante ella abarca todo el periodo desde los tiempos coloniales hasta la revolución actual, tal como verdaderamente es. En "Autobiografía (2003)", por ejemplo, el espectador puede experimentar los efectos de ser permanentemente bombardeado por la propaganda política. En esta instalación de audio, un micrófono nos invita a proyectar nuestros mensajes hacia la sala de exhibición, pero estos mensajes son constantemente interrumpidos y ahogados por fragmentos de discursos de Fidel Castro de forma tal que somos silenciados. Para su obra "Justicia poética (2002/03)", Bruguera cubre las paredes de un estrecho pasillo con cientos de bolsitas de té, metáfora sobre la circulación de productos y enajenación de culturas como consecuencia de la colonización y el comercio mundial.